

De gedichten

Onderbouw

Cuadrados y ángulos — Alfonsina Storni (Argentinië, 1892-1938)

*Casas enfiladas, casas enfiladas,
casas enfiladas.
Cuadrados, cuadrados, cuadrados.
Casas enfiladas.
Las gentes ya tienen el alma cuadrada,
ideas en fila
y ángulo en la espalda.
Yo misma he vertido ayer una lágrima,
Dios mío, cuadrada.*

La Tarara — Federico García Lorca (Spanje, 1898-1936)

*La Tarara, sí;
la Tarara, no;
la Tarara, niña,
que la he visto yo.*

*Lleva la Tarara
un vestido verde
lleno de volantes
y de cascabeles.*

*La Tarara, sí;
la Tarara, no;
la Tarara, niña,
que la he visto yo.*

*Luce mi Tarara
su cola de seda
sobre las retamas
y la hierbabuena.*

*Ay, Tarara loca.
Mueve la cintura
para los muchachos
de las aceitunas.*

El lagarto está llorando — Federico García Lorca (Spanje, 1898-1936)

*El lagarto está llorando.
La lagarta está llorando.
El lagarto y la lagarta
con delantalitos blancos.*

*Han perdido sin querer
su anillo de desposados.
¡Ay, su anillito de plomo,
ay, su anillito plomado!*

*Un cielo grande y sin gente
monta en su globo a los pájaros.
El sol, capitán redondo,
lleva un chaleco de raso.*

*¡Miradlos qué viejos son!
¡Qué viejos son los lagartos!
¡Ay, cómo lloran y lloran,
¡ay!, ¡ay!, cómo están llorando!*

Bovenbouw

Caminante, no hay camino — Antonio Machado (Spanje, 1875-1939)

*Caminante, son tus huellas
el camino y nada más;
caminante, no hay camino,
se hace camino al andar.
Al andar se hace el camino,
y al volver la vista atrás
se ve la senda que nunca
se ha de volver a pisar.
Caminante, no hay camino,
sino estelas en la mar.*

Rima LIII — Gustavo Adolfo Bécquer (Spanje, 1836-1870)

*Volverán las oscuras golondrinas
en tu balcón sus nidos a colgar,
y otra vez con el ala a sus cristales
jugando llamarán.*

*Pero aquellas que el vuelo refrenaban
tu hermosura y mi dicha a contemplar,
aquellas que aprendieron nuestros nombres...
ésas... ¡no volverán!*

Volverán las tupidas madre selvas

*de tu jardín las tapias a escalar,
y otra vez a la tarde, aún más hermosas,
sus flores se abrirán.*

*Pero aquellas cuajadas de rocío,
cuyas gotas mirábamos temblar
y caer, como lágrimas del día...
ésas... ¡no volverán!*

*Volverán del amor en tus oídos
las palabras ardientes a sonar;
tu corazón, de su profundo sueño
tal vez despertará.*

*Pero mudo y absorto y de rodillas,
como se adora a Dios ante su altar,
como yo te he querido...; desengáñate,
¡así no te querrán!*

Adivinanza de la guitarra — Federico García Lorca (Spanje, 1898-1936)

*En la redonda encrucijada
seis doncellas bailan.
Tres de carne
y tres de plata.
Los sueños de ayer las buscan,
pero las tiene abrazadas
un Polifemo de oro.
¡La guitarra!*

Dicen que no hablan las plantas — Rosalía de Castro (Spanje, 1837-1885)

*Dicen que no hablan las plantas, ni las fuentes, ni los pájaros,
ni el onda con sus rumores, ni con su brillo los astros;
lo dicen, pero no es cierto, pues siempre cuando yo paso
de mí murmuran y exclaman:
—Ahí va la loca, soñando
con la eterna primavera de la vida y de los campos,
y ya bien pronto, bien pronto, tendrá los cabellos canos,
y ve temblando, aterida, que cubre la escarcha el prado.*

*—Hay canas en mi cabeza, hay en los prados escarcha;
mas yo prosigo soñando, pobre, incurable sonámbula,
con la eterna primavera de la vida que se apaga
y la perenne frescura de los campos y las almas,*

aunque los unos se agostan y aunque las otras se abrasan.

*—Astros y fuentes y flores, no murmuréis de mis sueños;
sin ellos, ¿cómo admiraros, ni cómo vivir sin ellos?*

Alle gedichten in deze editie zijn rechtevrij: het auteursrecht is vervallen.